

Modalidad de Estación

1. EL TIEMPO SE MIDE EN METROS

BORJA MINAYA

2019

(Entra JUAN, 40 años, vestido como un hombre de negocios, hablando por el móvil por unos auriculares).

JUAN. No, no, no. Me da igual lo que te hayan dicho, mételo en la presentación. Les vamos a sacar una buena tajada. Venga, ahora te veo.

HOMBRE 1. Disculpe. Perdona que le moleste, es que me he quedado sin batería y había quedado aquí con un amigo, pero no le encuentro y es importante. ¿Podría dejarme su teléfono para llamarle?

JUAN. No, voy con prisa, lo siento.

HOMBRE 1. Gracias de todos modos *(JUAN choca con una chica, ANA, que le tira todos los papeles al suelo).*

JUAN. ¡Joder! ¡A la mierda todos los documentos...! ¿Dónde coño vas mirando?

ANA. Perdón ¿Estás bien? Joder, lo siento, iba con prisa y no te he visto *(Se agacha a ayudarle a recoger los papeles).*

JUAN. Bueno, ya está, creo que no se ha jodido nada importante.

ANA. Lo siento, eh ¿Me podrías decir qué hora es? *(Señalándole el reloj).*

JUAN. *(Señalando el reloj)* No funciona *(Se queda ensimismado mirando el lugar).*

ANA. ¿Estas bien?

JUAN. Es curioso, me acabo de dar cuenta de que en este mismo lugar fue donde mi madre me regaló este reloj cuando era pequeño... Yo iba siempre con mi walkman y mi Game Boy *(aparece JUAN de 15 años, lleva un walkman, está jugando con la Game Boy y lleva puesta una gorra verde), tenía una gorra verde... no, era azul (JUAN de 15 años pone mala cara y se cambia la gorra por una azul), con la solapa hacia atrás (JUAN de 15 años, cabreado, da la vuelta a la gorra). Iba con mi madre... (JUAN de 40 años y ANA congelados).*

1992

(JUAN de 15 años se da cuenta que está solo y empieza a buscar a su madre, MARÍA, que aparece detrás de él).

MARÍA. (Dándole una colleja a JUAN) ¿Quieres dejar ya la maquinita de marras? Todo el día mirando la pantallita esa, te vas a quedar ciego.

HOMBRE 2. (A MARÍA) Disculpe. Perdone que le moleste, es que no tengo suelto y tengo que llamar a un amigo ¿Podría dejarme unas monedas para la cabina por favor?

MARÍA. Si claro, tenga 100 pesetas.

HOMBRE 2. Muchísimas gracias, de verdad, no saben el favor que me hacen, son ustedes unas buenas personas.

MARÍA. ¡La maquinita, niño! (Colleja a JUAN).

JUAN. Ahora voy. Que estoy guardando.

MARÍA. A ver, ¿sabes dónde estamos? (JUAN niega con la cabeza). Aquí me trajo tu abuelo cuando yo tenía tu edad, y me contó la historia de cómo conoció a la yaya. Una historia preciosa, que me enseñó una lección en mi vida.

JUAN. ¿En serio mamá? No puedo creer que no me hayas dejado ver «Sensación de vivir» por hacer esta cursilada.

MARÍA. ¡Que te calles y atiendas! (Colleja). A ver, esto ocurrió durante la guerra, estaban bombardeando Madrid (Sonido de bombas) y la yaya estaba escondida en el metro, muerta de miedo.

(Aparece MERCEDES, abuela de JUAN, con unos 20 años, vestimenta años 30. Llega corriendo y se agazapa asustada por el ruido de las bombas).

A tu abuelo le alcanzó un escombros que había salido disparado y le reventó la pierna... (JUAN de 20 años y MARÍA congelados).

1939

(Entra MANUEL, abuelo de JUAN, ayudado por 2 personas, un amigo y una mujer).

AMIGO. (A MERCEDES) ¡Eh, eh, eh, ayúdenos! (Congelados).

2019

ANA. ¿En serio, para contarme la historia de tus abuelos has tenido que contar lo de tu paseo con tu madre?

JUAN. Bueno ¿Me vas a dejar contártela o no?

ANA. Sí, sí, perdona... (*Congelados*).

1992

MARÍA. (*Dándole una colleja*) ¿Quieres atender?

JUAN. ¡Ay!

MARÍA. Te decía que llevaban a tu abuelo a hombros... (*Congelados*)

1939

MUJER. (*A MERCEDES*) Ayúdanos por favor.

MERCEDES. (*Tomándose 2 segundos para vencer el miedo*) A ver, dejadlo aquí, necesito gasas, tijeras y alcohol. (*Al ver que el AMIGO y la MUJER la miran perplejos*) ¡Soy enfermera! (*Al AMIGO*) Déjame tu cinturón (*Le da el cinturón*).

MUJER. Creo que en la otra salida hay un botiquín.

AMIGO. Dime donde está, voy a por él.

MERCEDES. (*Haciéndole un torniquete con el cinturón*) Id los dos, yo me ocupo de él.

MANUEL. Hacedle caso (*Mutis de AMIGO y MUJER*). Dime la verdad, estoy perdiendo mucha sangre, no saldré de esta...

MERCEDES. Mira (*Le coge el reloj*), son las ocho menos veinte. Te prometo que antes de las ocho estarás en un hospital bien atendido.

MANUEL. (*Sonriendo*) Sé que eso es imposible, pero si salgo de esta, sé que es lo primero que voy a hacer.

MERCEDES. ¿El qué?

MANUEL. Invitarte a cenar.

MERCEDES. (*Riendo*) Solo si antes de que ese reloj marque las ocho, estas en un hospital. (*MANUEL coge el reloj y lo rompe contra el suelo. Congelados*).

1992

MARÍA. ...Y entonces el abuelo rompió el reloj de tu bisabuelo... Fue un flechazo.

- JUAN. No me irás a contar ahora la historia del bisabuelo ¿no?
- MARÍA. ¡No, calla! El abuelo tardó cinco horas en llegar al hospital, estuvo a punto de desangrarse. Pero él contaba que fue tu abuela, lo que le obligo a seguir vivo. Y que en ese momento entendió que todo por lo que había luchado en su vida: un buen trabajo, un buen sueldo, una posición respetable... No valía para nada y que hubiese sacrificado cualquier cosa con tal de poder llevar a cenar a tu abuela. Rompió el reloj del bisabuelo para que cada vez que mirase la hora, pudiese recordar ese momento, y supiese siempre que lo realmente importante en la vida pasa en fracciones de segundos, como si el tiempo se detuviera...
- JUAN. Aun no puedo creer que no me hayas dejado ver «Sensación de vivir» por esto...
- MARÍA. ¡No sé qué voy a hacer contigo! Mira a toda esta gente, con prisa, con sus cabezas metidas en los periódicos, walkmans o con la dichosa maquinita. Mirando constantemente sus relojes como si así intentasen evitar que se les escapase el tiempo... Juan, para las cosas importantes en la vida no es necesario llegar a tiempo. La vida no consiste en conseguir metas. Simplemente hay que disfrutar del camino recorrido mientras luchas por ellas. *(Le da el reloj del abuelo)* De mayor lo entenderás... *(Congelados)*.

2019

- ANA. La mirada en la pantallita, con prisa, cabreado con el mundo... Parece que aún no lo entendiste.
- JUAN. Sí... Eso parece... Te propongo algo, si consigo llegar a mi reunión antes de que este reloj marque las ocho, aceptaré tus disculpas con una cena... *(ANA ríe)*.

2. MISIVA

MÍRIAM DE LOS RÍOS

ALFONSO (vestido algo antiguo) está esperando el metro cuando aparece ROSAURA vestida con traje medieval.

ROSAURA. ¡Por fin te hallo, digo... encuentro!

ALFONSO. Amada hermana, ¿cómo vos por estos lares?